

# MENSAJE

## DEL DIRECTOR

---

**NUESTRO PATRIMONIO GENETICO** La naturaleza fue espléndidamente dadivosa con nuestra Región, especialmente en las zonas tropicales, donde volcó la mitad de los bosques y la mayor parte de las variedades genéticas del mundo. Esta riqueza de recursos, que debiera ser el fundamento del desarrollo socioeconómico de los países, no ha sido apreciada en lo que vale y se ha ido destruyendo paulatinamente. Al construir represas, carreteras y otros proyectos de desarrollo así como al explotar los yacimientos de minerales e introducir el uso de pesticidas en la agricultura, no se han tenido en cuenta las múltiples consecuencias que entrañan en función del deterioro del ambiente, la pérdida de fertilidad de los terrenos, la redistribución de recursos genéticos y, sobre todo, de la calidad de vida de las poblaciones. Es lamentable que sea en otros países donde se exprese la mayor preocupación por la pérdida de nuestros bosques tropicales, debido al temor de posibles cambios climáticos que afecten a todo el planeta y al reconocimiento de que ello implica la desaparición de especies irremplazables de plantas y animales. De hecho, es principalmente en los países industrializados donde se han estudiado, desarrollado y conservado muchas semillas y otros recursos genéticos necesarios para la reproducción de especies vegetales, provenientes de nuestros suelos. Actualmente, muchos países latinoamericanos compran semillas importadas que fueron una vez autóctonas.

América Latina está perdiendo su floresta a un ritmo alarmante y poniendo en peligro innumerables recursos tales como madera, energía, agua, y fuentes de alimento y de principios activos medicinales de los cuales dependen el bienestar y la salud de muchas poblaciones. Es imperativo que todos los sectores de la sociedad y los gobernantes en particular comprendan el valor de ese patrimonio genético y se opongan al manejo descuidado de bosques y terrenos. Nuestras crecientes poblaciones necesitarán cada vez más de los recursos naturales y es urgente establecer estrategias nacionales y regionales de buen uso y conservación, para que su utilización no sea sinónimo de un agotamiento irreversible. □



Dr. Carlyle Guerra de Macedo  
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA